

VOTO CONTRA REPRESION



MASIVA JORNADA POR LA DEMOCRACIA

(pág. 16)

Folleto
uopocho

24/3/86



Poderosa bomba lacrimógena explota en pleno centro de Santiago, con la intención inútil de impedir la movilización social.



Jorge Lavandero es llevado por carabineros a un furgón policial.

Democracia contra dictadura



Así se votó en Lo Hermida. Con urnas, vocales y sufragios. Triunfo la democracia



La consigna "UNIDAD AHORA" presidió la manifestación realizada frente a la Biblioteca Nacional, lugar en que numerosas personas sufragaron por la democracia.

Convocada por las mujeres democráticas y asumida por múltiples organizaciones sociales, se realizó, el jueves 20, la Jornada por la Democracia. La movilización rompió los cálculos previos y se transformó en una de las expresiones masivas más significativas de los últimos tiempos. En ella reinó la decisión, la vocación unitaria de nuestro pueblo y su capacidad cada vez mayor para enfrentar la represión.

En todo Santiago se realizaron votaciones masivas por la democracia. Funcionaron centros electorales, con sus mesas receptoras de sufragios y sus respectivos escrutinios, en la Biblioteca Nacional, en Carlos Antúnez con Providencia, en la Estación Central, en poblaciones y barrios, en centros estudiantiles y colegios profesionales. Poblaciones como La Victoria, La Legua, Joao Goulart, Balmaceda y otras vivieron por algunas horas los aires de la libertad, como un preludio de lo que inevitablemente se conquistará.

Durante todo el día, contingentes democráticos expresaron su desobediencia civil en el centro de Santiago, en los barrios y en las poblaciones, pese a la represión de carabineros que cobró algunos heridos —entre ellos, el vicepresidente de la Democracia Cristiana, Claudio Huepe— y más de un centenar de detenidos. Entre estos últimos figuraron Fanny Pollarolo, Rodolfo Seguel, María Rozas, Jorge Lavandero, Estela Ortiz de Parada, Osvaldo Verdugo y Ricardo Hormazábal.

La mayoría de los detenidos fue puesto en libertad a las pocas horas. Algunos jóvenes permanecieron en recintos policiales hasta el día siguiente.

Por instantes, la ciudad vivió un clima parecido al de las protestas nacionales, por la movilización, la represión y el cierre de locales comerciales y oficinas.

La ciudadanía expresó así, de manera coordinada y multifacética, su derecho a la desobediencia civil, exigiendo y practicando una de las aspiraciones más senti-